

BOLETÍN No. 107 ->>

Bajo el lema “Pequeñas picaduras-grandes amenazas”, se desarrollaron en la UAA las Jornadas de Salud Pública 2018.

El 80 por ciento de la población en el mundo corre el riesgo de padecer alguna de las enfermedades transmitidas por mosquitos.

Cifras de la Organización Mundial de la Salud revelan que en la actualidad el 80 por ciento de la población en el orbe corre el riesgo de padecer alguna de las enfermedades transmitidas por mosquitos como Dengue, Zika y Chikungunya, incluso el 50 por ciento de los habitantes podrían contraer dos o más de estos padecimientos, por lo que la Universidad Autónoma de Aguascalientes destinó sus Jornadas de Salud Pública 2018 a esta temática.

Celso Ramos García, investigador del Instituto Nacional de Salud Pública de Cuernavaca comentó que en México la incidencia de personas con alguno de estos padecimientos ha aumentado en un 30 por ciento, de tal forma que anualmente se reportan unos 500 mil casos de gente que contrae alguna, principalmente Dengue por lo que destacó que uno de los principales retos que enfrenta el sector salud de nuestro país es el de realizar diagnósticos adecuados.

Durante el evento que llevó por lema “Pequeñas Picaduras-Grandes Amenazas” puntualizó la imperiosa necesidad de incluir en los programas de estudio de las carreras de medicina y otras relacionadas con el sector salud esquemas que permitan a los jóvenes de las instituciones de educación superior conocer más a fondo estas enfermedades que presentan síntomas muy parecidos.

Otro problema al que se enfrentan los profesionistas de la salud que brindan atención de primer nivel es que no disponen de información necesaria para diferenciar cada uno de los padecimientos mencionados, además de la automedicación, y es que en zonas de alto riesgo la gente sigue autorecetándose con productos que a veces están contraindicados para el tratamiento de las enfermedades mencionadas que son transmitidas por mosquitos a los cuales, en la academia, se les conoce como vectores.

Por su parte, Juan Francisco Galán Herrera pediatra infectólogo y médico investigador del Instituto Politécnico Nacional, indicó que el cambio climático, las migraciones, el aumento del tráfico aéreo y terrestre, así como la expansión urbana, pueden incidir en el crecimiento de estas enfermedades que representan un alto índice de morbilidad de seres humanos sobre todo en países del tercer mundo por lo que son necesarios más esfuerzos de colaboración para su correcta atención.

Galán Herrera también mencionó que, aunque hay buenos avances en las investigaciones internacionales para la creación de una vacuna contra el zika, para el caso del chikungunya será hasta dentro de por lo menos unos cinco años cuando se cuente con un reactivo efectivo que pueda aplicarse a la población, mientras que la vacuna contra el dengue que está disponible en México,

solamente es efectiva para sujetos que ya han estado expuestos a la enfermedad por lo que requiere perfeccionarse.

Debido a esto, José de Jesús Hernández Palacios, Coordinador de las Jornadas de Salud Pública de la UAA, destacó que la participación de especialistas y académicos con los organismos gubernamentales es indispensable, de ahí que la Institución ha sumado esfuerzos para proporcionar información de beneficio para las autoridades sanitarias e impulsando acciones de capacitación para el personal médico que así lo requiera.

